



En estas fechas se retoma el ritmo cotidiano y volvemos a la “rutina”, la vuelta al cole, a la normalidad tras un período de vacaciones. Pero este mes de Septiembre desde el Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) queremos proponerles empezar de un modo diferente. Que este inicio de curso busquemos hacer cosas nuevas, ilusionarnos, cambiar algo en nuestras vidas, no conformarnos y volvernos cómodos, pues toda vuelta puede suponer una oportunidad de ver las cosas de un modo diferente. Además, queremos compartir el testimonio de un compañero que reinicia el curso con una experiencia de voluntariado con la Fundación Juan de Ciudad transformadora.

www.nuestraseñoradelapaz.es

RENACER Y DISFRUTAR DE LO NUEVO

“Mi padre me hablaba del Paraíso. Pero para renacer en él había antes que morir. Esperar es existir” Ahmed Sefriqui

Renacer es volver a nacer; en el cristianismo, es adquirir por el bautismo una nueva vida espiritual. Ahora bien, si para renacer es preciso morir, ¡¡¡mal negocio tenemos, de entrada!!!

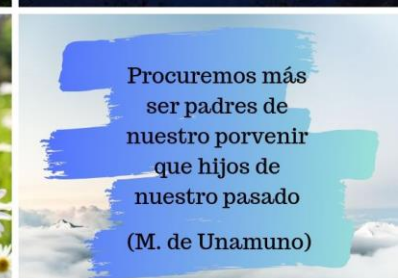
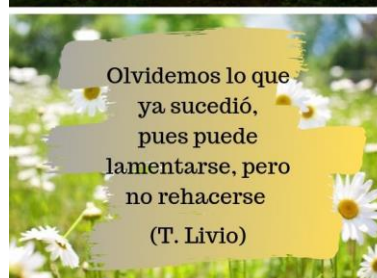
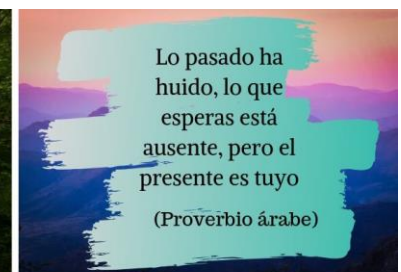
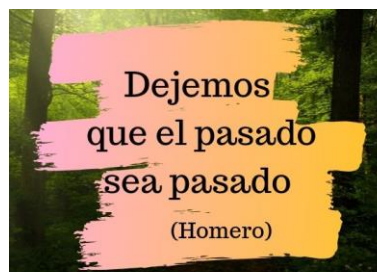
Si enfocamos el tema desde otro ángulo, nos puede llevar por derroteros más atrayentes, aunque no se saca nada de la nada, lo nuevo viene de lo antiguo, pero no por esto es menos nuevo (B. Brecht). O, no hay nada nuevo bajo el sol, del Eclesiastés. Por otro lado, lo excelente es eternamente nuevo y todo es nuevo cuando se mira con ojos nuevos y limpios. Una vez descubierto, hay que disfrutar lo nuevo, pero vemos a diario que muchas personas, se pierden las pequeñas alegrías, mientras aguardan la gran felicidad, aun sabiendo que sólo puede **ser feliz siempre**, el que sepa **ser feliz con todo**, como nos avisó Confucio. La dicha de la vida consiste en tener siempre algo que hacer, alguien a quien amar y alguna cosa que esperar. Conviniendo añadir esta actitud: la única felicidad que se tiene proviene de la felicidad que hemos procurado. Ya que el secreto de la dicha reside más bien en darla que en esperarla y esta dicha está donde la encuentras, muy rara vez donde la buscas (Cf. J.Petit-Senn).

Por lo tanto, no está de más aceptar ciertos consejos, al afrontar lo que sucede a nuestro alrededor y a cada cual, para poder disfrutar de lo nuevo:



Y así, a pensadores y cantautores, a los que damos las gracias, los sumamos a nuestro discurso:

- “En el fondo, lo único que tenemos es tiempo, y debemos pensar que no está ahí para economizarlo, sino para disfrutarlo” (E. Goodman).
- “Aunque nadie puede volver atrás y hacer un nuevo comienzo, cualquiera puede comenzar a partir de ahora y hacer un nuevo final” (M. Robinson).
- “Llegar al final no significa acabar. Muchas veces me planteo la duda de si terminar algo no es más que el inicio de un nuevo camino. Y esa duda es la que me empuja a intentar un volver a empezar” (P. Alborán).



Y una confidencia: **Seamos hospitalarios empezando por nosotros mismos**, ya que nadie puede ser feliz si no se aprecia a sí mismo. Pues, ¿qué es la felicidad sino el desarrollo de nuestras facultades que buscan siempre algo nuevo?

ACEPTAR Y RENACER: INICIOS

Ya llega a su fin el periodo de vacaciones, unos las hemos terminado y otros están a punto de terminarlas, pero todos nos disponemos a retomar nuestras diversas tareas, algunos incluso nuevas. Es muy importante que enfoquemos la vuelta al trabajo con ojos nuevos, aunque nuestra responsabilidad, trabajo, tarea, no lo sea; miremos con ilusión el nuevo curso, para no caer en rutinas paralizantes y por el contrario fomentar capacidades positivas, que nos van ayudar a disfrutar en el día a día. Miremos nuestro trabajo con novedad, como un nuevo camino, para evitar la sensación de repetir los mismos pasos, sobre la comodidad de lo tantas veces trillado.

“Un nuevo camino” necesita de ojos renovados, esto es posible si generamos nuevas confianzas, con nuevas personas o las mismas con las que ya trabajamos, **los ojos renovados nos facilitarán la acogida a todas las personas de nuestro entorno.** Con renovada ilusión nuestro trabajo será más llevadero, y facilitaremos también el trabajo en equipo, además de incorporar con plena satisfacción, a título personal, los nuevos conocimientos profesionales que nos vaya deparando el nuevo curso.

Con esta intención se puede evitar caer en el tan cacareado *síndrome posvacacional*; emprender con un nuevo ímpetu la vuelta al trabajo nos hará crecer, en todos nuestros caminos, tanto profesional como humano, y crecer en humanidad en estos tiempos no tiene precio.



PARA PENSAR

No hemos nacido para trabajar, sino para disfrutar de la vida. El trabajo es sólo una parte de ella **(J. Gormley).**

EL RINCÓN DEL COLABORADOR

RELATO DE UNA EXPERIENCIA DE VOLUNTARIDO INTERNACIONAL

El interminable vuelo, nuestros ojos como platos y la carencia de expectativas con la que nos habíamos entrenado Lucía y yo, fueron las primeras señales que me indicaban que algo distinto, envolvente y adictivo me esperaba. 2 de julio de 2019, llego a Sucre (Bolivia) con una maleta llena de ilusión e incertidumbre y otra vacía dispuesta para llenarla de historias y experiencias nuevas. A la llegada, un toque de altura (2810 metros), somos recibidos en el mismo aeropuerto por el hermano Jorge. Excelente contacto inicial, viajamos hasta la casa de los hermanos y al Instituto de Salud Mental Gregorio Pacheco en la misma ciudad de Sucre. Me instalo en la propia casa de los hermanos, observo, oigo, descanso y comienzo al día siguiente en el hospital. Me han indicado que realizaré mi labor en unidades de ingresos breves de varones y posteriormente de mujeres. Después de desayunar me presento en la unidad indicada, muy buen contacto inicial con personal y pacientes, en realidad todo me es familiar ya que mi trabajo en Madrid es similar (auxiliar de enfermería y farmacia) y el idioma nos es común. Me presento a todo el que veo en mi primer día, trabajadores y pacientes; Hace tiempo que no vienen voluntarios por aquí y ya me dispongo a realizar mis tareas lo mejor que sé, hablar con los pacientes, pasear, realizar actividades de ocio, intercambiar ideas y experiencias con el personal e intentar hacer un día a día diferente y un poco más divertido, para lo que habitualmente no hay tiempo ni personal disponible.

Poco a poco se van eliminando barreras que se sustituyen por un respeto y agradecimiento mutuos, hasta fui el padrino de un paciente mayor de edad no bautizado. Momentos muy especiales eran las comidas en casa de los hermanos donde compartimos recetas de ambos países, deliciosa la comida boliviana cocinada por mi querida Guille, gran cocinera y persona. La casa de los hermanos siempre acoge invitados a diario, colaboradores, amigos, hermanos, personal y fue muy enriquecedor compartir con todos ellos mil historias y anécdotas. Son generosos y divertidos. El plan de trabajo que me proponen es alternar la unidad de varones y de mujeres, mi compañera estará en terapia grupal y trabajo social que es su especialidad. Cogemos el ritmo diario, café matutino, desayuno en casa de los hermanos, mañana en el hospital trabajando, comida, café vespertino y tarde en el hospital, paseo por Sucre descubriendo sus tesoros, ciudad acogedora y tranquila que invita al paseo, cena en la ciudad y a la cama temprano, acompañado de la serenata de las orquestas que ensayan para la fiesta local. Me voy acoplando a los horarios y actividades diarias del Centro y noto como el personal y los pacientes agradecen mi presencia y mi labor, lo que me llena de orgullo y buen rollo.

El carácter boliviano es introvertido pero alegre, tranquilo pero activo, y me sorprende la capacidad que tienen de arreglarse con lo disponen. Es un gran aprendizaje que grabé y que a mes y medio de este viaje sigo trabajando en mi día a día personal y laboralmente. Cuando quiero darme cuenta llevo 3 semanas en Sucre y ya huele a despedida. En esta última semana hacemos varias comidas con el personal del hospital, siempre tan amable y querido. La gran sorpresa fue la despedida que prepararon el personal y los pacientes de terapia, con tartas, canciones, dibujos, escritos, alguna lagrimilla y un agradecimiento que jamás olvidaré. Para terminar, mi experiencia ha sido humanamente muy enriquecedora, personalmente muy positiva y me ha abierto un nuevo camino que continuaré en cuanto esté listo de nuevo.

GRACIAS POR TODO!!!!

Nacho Vacas

Técnico en Cuidados Auxiliares de Enfermería
Voluntario Internacional – Julio 2019
Clínica Nuestra Señora de la Paz